

MÓDULO 3, LECCIÓN MAGISTRAL, PROF. I. MURILLO

PLANTEAMIENTO

Bien, pues llegamos a esta tercera parte de este curso sobre el pensamiento de Leonardo Polo, siguiendo el plan que él diseña y presenta en el Acceso al Ser al final del Acceso al Ser. El proyecto original de Leonardo Polo era hacer cuatro volúmenes. Uno sería el Ser I, dedicado al conocimiento de los primeros principios. El ser II, en el que el abandono del límite mental sirve para conocer la esencia del universo, y el ser III, y el ser IV, que serían la antropología.

Después, ese proyecto se ha modificado y el Ser II – ese conocimiento de la realidad física, el conocimiento del universo – ha sido desarrollado en el curso de Teoría del Conocimiento. Y esto es algo también muy interesante para entender a Polo.

Como como hemos venido diciendo desde el principio del curso, Polo es un pensador, **es un filósofo metódico**. Su propuesta filosófica es ante todo un método. Y ese método es el abandono del límite mental, que él considera que se realiza de distintas maneras y que no accede a un tema único.

Precisamente, la unicidad es algo característico del límite mental. El límite mental introduce esa unicidad.

Pero el abandono del límite mental nos aproxima, nos acerca a temas variados. La diferencia, la distinción entre la criatura personal o el ser personal y el ser principal, y por supuesto, también distintos accesos, como él mismo señala a El Origen, a Dios. Porque todos los abandonos del límite mental, todas las formas de abandonarlo, son formas también en las cuales nos acercamos al conocimiento del Creador, del Origen, de la Identidad.

Bien, pues, claro, lo que vamos a hacer en esta sesión y en esta parte del curso, es probablemente lo más difícil del curso de Teoría del Conocimiento. Espero que nadie se haya asustado hasta este momento con la Teoría del Conocimiento, con la presentación de la Teoría del Conocimiento y con el conocimiento de los primeros principios, porque en este momento nos vamos a enfrentar con los temas más difíciles. ¿Y por qué digo que son los más difíciles?

Como también se ha presentado, la filosofía de Polo solamente se entiende en la medida en que se ejerce el abandono del límite mental y en la que se conoce, según su propuesta, según lo que él nos dice que, si esto es posible, pues tenemos que ejercer nosotros el abandono del límite mental.

Desde luego, no se trata de una colección de temas. No se trata de un museo; como la visita de un museo, sino que más bien se trata de, como decía el profesor Fernando Haya, de lo que hace el artista.

Nosotros tenemos que hacer lo mismo que hizo Polo. Y si no, si no funciona, pues entonces hay que decir: pues no sé si esto es verdad. Y si funciona, conoceremos lo que Polo nos dice.

Así que la prueba del método y la prueba de la filosofía de Polo la ejerce cada uno de nosotros, como ocurre en toda la historia de la filosofía.

Porque en la historia de la filosofía nos encontramos el pensamiento de distintos pensadores, y solamente en la medida en que ejercemos los actos intelectuales que ellos ejercieron podemos entender qué es lo que querían decir. A veces los filósofos efectivamente se equivocan, a veces son precipitados, o intentan entender unos determinados aspectos de la realidad con métodos que no les corresponden. Pero en todo buen filósofo encontramos algo que ha entendido, y esto es lo importante.

Bueno, pues con Polo esto es especialmente importante.

Pues bien, decía que esta parte del curso de la metafísica de Polo y de la filosofía del Polo es la más difícil por una razón bien sencilla.

También se ha puesto este ejemplo del ascenso a una montaña. Bueno, pues si el Ser I y el conocimiento de los primeros principios es como el ascenso a una montaña – un ascenso que efectivamente puede tener su dificultad, pero que cuando lo realizamos vemos la realidad desde otra manera, vemos la realidad desde otra perspectiva más alta. Efectivamente, cuando conocemos los primeros principios, pues los ponemos, por así decir, en el conocimiento de las realidades principales. Lo más característico de la metafísica.

Y podemos decir que desde el punto de vista de nuestro conocimiento ordinario, eso es difícil, porque nosotros estamos acostumbrados – según nuestras operaciones intelectuales, según la presencia mental–, estamos acostumbrados a tratar con cosas, con objetos, por así decirlo, que son los que configuran nuestro mundo. Y hacer filosofía requiere no una actitud especial – Polo no es fenomenólogo en este sentido –, no requiere una suspensión de la aptitud natural de ningún tipo, pero sí que requiere una **concentración de la atención**, un detenerse, por así decir, en lo más inteligible: llegar hasta el fondo.

Y eso tiene una dificultad.

Bueno, pues, si el conocimiento de los primeros principios se puede comparar con el ascenso a una montaña, lo que vamos a hacer en esta parte es más bien como el descenso a una cueva.

Y además esto, incluso la metáfora me sirve porque parece que el cuerpo humano está más hecho para subir que para bajar. A nosotros nos cuesta menos, aunque sea costoso y sea fatigoso subir una montaña, parece que nuestras piernas y que nuestro..., incluso a nosotros nos cuesta menos mirar hacia arriba, nos cuesta menos ir ascendiendo, que el descenso.

El descenso es donde las piernas más bien se rompen, donde hay que hacer algo... o hay que ir reteniendo..., porque tendemos a ir demasiado deprisa y nos podemos caer, porque es como un movimiento un poco más contra nuestra inclinación primera. Y es que efectivamente, el ser humano está más bien hecho para subir que para descender.

Y lo que vamos a hacer ahora es conocer, no lo que es más inteligible, sino lo que es menos inteligible. Esta es la esencia del universo.

Así como cuando vamos hacia los principios, vamos hacia algo que está por encima de la presencia mental, abandonamos la presencia mental más bien hacia esos conocimientos que son lo que Polo llama el hábito de los primeros principios, ahora, sin embargo, lo que tenemos que hacer es descender, entender cómo es en sí misma esa realidad que es menos que el espíritu que la conoce.

Y ese es **el conocimiento de los principios físicos**. **El conocimiento de la esencia del universo**. Así que lo que vamos a hacer tiene esa dificultad. No es una dificultad por exceso de inteligibilidad, sino, por así decir, porque estamos tratando una realidad que en sí misma es menos inteligible.

La causalidad es real como con-causalidad no como cosa que causa otra cosa

En este tema vamos a estudiar la segunda dimensión del abandono del límite mental, según la plantea Polo, con la cual se conoce el universo físico.

Es decir, la esencia de ese acto de ser, el principio de no contradicción, que hemos conocido en la primera dimensión del abandono del límite mental.

Como hemos visto en la primera dimensión del abandono del límite mental, conocemos tres primeros principios, entendemos, inteligimos los tres primeros principios – uno de ellos es el principio de no contradicción –, pero también está el principio de causalidad. El principio de causalidad tiene especialmente que ver con esta parte, en la cual, con otra forma de abandonar el límite mental, conocemos **esa esencia que es potencia respecto del acto de ser del universo**.

A propósito de la causalidad en Polo, de cómo comprende la causalidad, Polo es bien consciente de un problema que tiene la noción de **causalidad**: la noción de causalidad ha sido muy discutida también en la modernidad, y también porque se ha entendido a veces la causalidad como una cosa que causa otra.

Polo piensa que ‘cosa’ depende de la presencia mental: lo que la cosa tiene de cosa es lo que tiene, lo que queda por pensar.

Nosotros decimos de algo que es una cosa y con esto nos quedamos tranquilos. Pero decir, por ejemplo, que un perro es una cosa, es no entender mucho, sino simplemente pues lo hemos catalogado como algo distinto de las demás cosas. Pero entender el perro, tal como es en sí mismo, exige el conocimiento de cómo existe el perro, qué significa para él vivir.

Pues esto mismo pasa en todos los niveles del conocimiento de la realidad física. Es decir que cuando decimos que algo es una cosa, pues nos encontramos con una **limitación**. Si encima decimos que una cosa causa otra cosa, nos encontramos con una **paradoja**. Y es que la segunda cosa, podemos decir que todo lo que tiene proviene de la primera; pero hay algo que no puede provenir de la cosa causante, que es el estar fuera de la otra cosa¹.

Entonces, ¿cómo se entiende esto?

Claro que cuando entiendes que el problema se ha planteado porque hemos objetivado por separado y que hemos mal interpretado la relación causal, pues entonces no hay ningún problema. Se deshace la confusión².

Pero entonces: ¿la causalidad no existe?

Polo dice: sí, la causalidad existe. La causalidad es real, pero *la causalidad es real como concausalidad*, no como relaciones entre cosas, no como cosas que causan otras cosas, sino como *causas que concausan*, de distintos modos. Tienen ahí concausalidades diversas que dan lugar a las realidades que encontramos en el universo, a las formas que encontramos en el universo.

Las formas reales no existirían sin los movimientos reales, porque se dan en *el universo que se mueve que no está en presente*.

Conocer el universo como ocurre

Esta parte que vamos a cometer ahora trata sobre algo que está **por debajo de la inteligencia**, **por debajo de la presencia mental**, que es la operación intelectual humana. Las causas físicas, que **son potenciales**³, que **no son actuales**, son inferiores a la presencia mental. Así que el

¹ Si se entiende por causa, causa en el ser, una cosa no puede causar otra cosa. Porque la segunda no existe cuando la primera “intenta causar”.

² La cuestión es que, en el nivel presencial, la presencia sustituye al ser. Por eso, el “causar el ser” no es una causa real, sino una relación mental. Entonces ya se puede decir que una cosa causa la otra.

³ Las causas físicas no son actos que actúan. Son potencias, cuyo acto es el acto de ser (la persistencia). Por eso constituyen el análisis pasivo del ser extramental.

abandono del límite mental se tendrá que hacer de una manera especial, particular, para poder conocerlas.

No es que no conozcamos el universo físico, lo conocemos constantemente. Estamos viviendo en él, tenemos un montón de ideas acerca del universo físico, aplicamos sobre él nuestras teorías, nuestras construcciones.

Pero de lo que se trata ahora es de una empresa **muy filosófica**. Esa es la de intentar conocer un universo físico, no tal como se nos presenta a nosotros, tal como lo usamos, como conjunto de cosas, como un conjunto de objetos, **sino tal como ocurre**. Ese es el término emplea Polo: tal como se da en sí mismo, tal como es.

Yo puedo decir, bueno, ¿y esto para qué? ¿Vamos a conocer algo que es inferior? ¿Vamos a conocerlo de un modo que además es difícil? ¿Qué ventaja tiene?

Hay muchas **ventajas**⁴:

- a) el hombre tiene por naturaleza el deseo de saber, decía Aristóteles, y también queremos saber y conocer el universo físico.

Desde el origen de la filosofía, los primeros filósofos estaban muy interesados por el conocimiento del universo, tanto que para ellos ese conocimiento era más importante que el conocimiento de lo humano. Solo, con el paso del tiempo, va destacando el ser humano como un tema especial. Sobre todo cuando se cae en la cuenta de su capacidad de entender el universo y se ve que por lo tanto tiene algo que no lo subsume totalmente en él.

Pero la preocupación por entender el universo es algo que acompaña a la filosofía desde sus primeros compases. Así que no nos debe extrañar que esto sea una **inquietud humana**: intentar conocer el universo.

- b) También podemos decir que cuando conocemos el universo tal como se da realmente, tal como depende de la creación de Dios, conocemos mejor, conocemos a Dios de otra manera. En alguna ocasión escuché a Polo citar, en este contexto, las palabras del salmo: *'los cielos narran la gloria de Dios'*⁵. Pues es verdad: cuando conocemos el universo,

⁴ Más que 'ventaja', que indicaría utilidad, se puede hablar de 'enriquecimiento personal'. La filosofía es amor a la sabiduría. Filosofar es *enriquecerse sabiamente*. Pero conviene decir, además, que en el futuro, porque el hombre está creando la realidad digital (virtual, aumentada, etc.), será fundamental para no perderse, para no autodestruirse, distinguir claramente lo que es real (extramental) de lo que es mental (incluida la realidad digital). Esto sí que será una ventaja. Pero tampoco los filósofos la perciben todavía. Sea como sea, queda claro que **Polo se está convirtiendo en el filósofo del acceso al ser**.

⁵ Cfr. Sal 19, 2.

conocemos una manifestación de la gloria de Dios, y también el conocimiento de la esencia del universo que acaba de nuevo en el conocimiento de su ser y por lo tanto de la creación. Es algo que nos lleva a **conocer mejor la realidad**.

- c) Y también, y me parece que esta es una razón muy importante para no descuidar el conocimiento del universo y de lo material, tal como se da en sí mismo, es que nosotros somos seres materiales, y por lo tanto una antropología que no tuviera en cuenta nuestra condición material – y cómo se inserta ésta en el universo –, sería una antropología incompleta.

Correríamos el peligro quizá de entender también el cuerpo como una cosa que se añade a la persona. Aunque nos diéramos cuenta de que la persona es más que una cosa del universo, quizá no sabríamos compatibilizar la persona con el universo y con lo material.

Así que el empeño tiene su recompensa, pienso yo.

Y entonces, sin más, voy a intentar introducir en este vídeo, que, por supuesto, no puede ser exhaustivo, o sea, el tratamiento más detallado de estos temas, Polo lo hace a lo largo de la mayor parte del tomo IV de la Teoría del Conocimiento; y también tiene algunos cursos – sobre todo eran cursos de doctorado y alguna conferencia que se reunió en otro libro que se titula '*El conocimiento de la realidad física*', ambos están editados en las Obras Completas, ambos volúmenes –.

Pues hay muchas cosas que tratar, entre otras cosas porque, en esta parte, aparte del conocimiento de la causalidad, también habrá que hacer alguna alusión a una forma de nuestro conocimiento que es especialmente importante, que es **el conocimiento matemático**⁶.

Haré alguna alusión breve a esto⁷, aunque me voy a centrar en primer lugar en el conocimiento de la causalidad.

1. PRESENCIA Y CONOCIMIENTO SENSIBLE. MARCO INICIAL DE LA SEGUNDA DIMENSIÓN DEL ABANDONO DEL LÍMITE MENTAL.

Es necesario volver otra vez al principio. *El principio es la presencia mental*. La operación intelectual humana.

La Teoría del Conocimiento de Polo versa sobre la operación intelectual humana, el conocimiento humano, y esa operación él la llama, desde muy antiguo, '*la presencia mental*'.

⁶ Este tema no se tratará aquí. Será tratado en **la ampliación** de esta lección magistral.

⁷ La única breve alusión a esto en este documento se hace cuando habla de la vía prosecutiva generalizante, más adelante.

¿Por qué? Porque, claro, nosotros tendemos a no reparar en la presencia mental. Esta es la razón por la que el método de Polo aporta algo. Es detectar la presencia mental y no dejarse detener, equivocar, por un uso inadecuado de ella.

La presencia mental se introduce desde el principio en nuestros objetos conocidos: *lo que conocemos está en presencia*, y *tendemos a pasar por alto la operación intelectual*, porque lo que se presenta es lo que aparece ante nosotros. *La presencia obtiene un objeto*.

La presencia comienza con la abstracción. En esto Polo está de acuerdo con Aristóteles: tomamos de la sensibilidad.

Lo que tomamos de la experiencia sensible y de la imaginación

La inteligencia está vertida hacia la sensibilidad, y de ella obtiene contenidos; contenidos que son de nuestra experiencia sensible, que tenemos bastante en común con los animales superiores.

Pero tenemos esquemas, *imágenes*⁸ que nos sirven para relacionarnos con la realidad física, para organizar la experiencia sensible, para reconocer unas cosas de otras. Claro, el ser humano, como es un ser intelectual, *tiene imágenes que no tienen los animales*, como *la imagen del espacio* – ese espacio que usamos en la geometría, que es una imagen tan fascinante; que no es una idea porque no la podemos presentar entera y, sin embargo, todos entendemos qué es el espacio y ponemos en él los objetos; y no podríamos diseñar –.

Qué sería de un arquitecto si no tuviera una imagen del espacio que le sirve para conectar los distintos objetos.

El tiempo: el tiempo como fluir también es una imagen, no es un objeto.

Pero tenemos *nociones*, como la noción de agua, la noción de perro, la noción de gato. Nociones que parten de la experiencia sensible, pero que ya son nociones. Son, podríamos decir, ideas. Son técnicamente *abstractos*. Son abstractos.

Los abstractos

Pues ahí es donde comienza la inteligencia: con esos abstractos.

Aprendemos – por así decirlo – primero a nombrar, porque aparecen los abstractos, que nos permiten nombrar la realidad.

⁸ Aquí se hablan de ‘*imágenes*’ que no son abstraídas por la mente (no son objetos), sino que se encuentran en la mente desde el principio: son estructuras mentales, como p.ej. la del espacio y la noción del tiempo.

Luego, convirtiéndonos de nuevo a la fantasía, podemos nombrar gracias a los abstractos⁹.

Ese es el primer paso de la inteligencia.

Pero *el abstracto está en presente*: pensamos perro y perro está ante nosotros.

Podemos recordar lo que ocurría en la filosofía antigua: la filosofía antigua comienza su reflexión acerca de cómo conocemos la realidad: pensando, intentando comprender esta operación. Caen en la cuenta de la abstracción y se dan cuenta de que hay muchos abstractos, muchos contenidos en un único universo, y tienen la dificultad de como compatibilizarlos, cómo encontrar la unidad. Tales de Mileto dirá que es el agua, y otros ir andando a soluciones distintas, pero nos encontramos con que tenemos los abstractos y buscamos una unidad. También en el mismo Platón, cuando habla de las ideas, se da cuenta de esas características tan especiales que tienen las ideas respecto de lo sensible, también él está hablando de una pluralidad de contenidos.

El abstracto abstrae del tiempo y del espacio

Hay que tener en cuenta que cuando nosotros abstraemos, no abstraemos simplemente de imágenes puras, sino que abstraemos contando con **la memoria**, contando con **la estimativa** – y de hecho, esa estimativa que tiene que ver con el futuro, los proyectos, las valoraciones: las valoraciones tienen que ver con un futuro sensible –, y la memoria que nos da esa sensación del pasado.

Claro, los animales, como no tienen presente, no conectan el pasado sensible con el futuro sensible.

La presencia precisamente articula el tiempo, ese tiempo de la sensibilidad. Y por eso nosotros tenemos esa conciencia del tiempo. El tiempo como un pasado y un futuro. Un antes y un después que podemos considerar conjuntamente, desde fuera del tiempo, desde el presente.

El presente – y esto es importante para entender a Polo – *no es una dimensión del tiempo*. En esto se distingue, por ejemplo, de Heidegger o también de Husserl. La presencia articula el tiempo desde otro nivel.

Es la introducción de la inteligencia en el conocimiento sensible que permite esas nociones abstractas en las cuales lo que hemos captado sensiblemente se recoge de una manera – Polo lo llama **'lo vasto'** – como un conjunto de notas que se encuentran reunidas en presente.

⁹ Abstraemos algo. Luego le damos un nombre. Al volver al fantasma ya no tenemos una imagen, sino que utilizamos el nombre para nombrar el abstracto.

*El abstracto **circunferencia**, donde más se percibe el presente*

Bien, de entre todos estos abstractos, hay un abstracto particular que Polo llama '**la circunferencia**'.

Merece la pena mencionar algo que para Polo es importante y que puede llamar un poco la atención, es que hay un abstracto muy particular, **un abstracto que no se abstrae del espacio y del tiempo**¹⁰, o **se separa** del espacio y del tiempo, pero no es como todos los demás.

La circunferencia – la circunferencia no hay que entender por ella la figura física, sino esa curvatura ajustada consigo mismo, que no es ni grande ni pequeña, pero que está cerrada sobre sí misma –, que es para Polo, cuando **la objetivamos**¹¹, **el momento en el que el abstracto, en el que la presencia, se manifiesta**¹². **La circunferencia es, por así decir, la mejor imagen del presente**¹³.

Y esto también los filósofos antiguos lo han visto¹⁴.

Para ellos el movimiento circular era el movimiento más importante – el movimiento de las esferas –, y para ellos la circunferencia era lo más importante. Incluso el tiempo, en la antigüedad, se tendía a entender como ciclos o como un tiempo cíclico, porque **nuestra inteligencia pone orden en la realidad también según la circunferencia**¹⁵, o por lo menos le cuesta poco.

Por eso, encontrar el lugar de la circunferencia, como veremos después, es importante para **entender** bien el universo físico, y para no confundirnos con *cómo* es¹⁶.

¹⁰ La **circunferencia** no es un objeto – abstracción de la realidad –, sino que es un **proceso** – abstracción de un ciclo –.

¹¹ La objetivación de la circunferencia permite manifestar la presencia.

¹² La manifestación del abstracto se hace a partir de un **ciclo cerrado en sí mismo** – la circunferencia – que permite transformar el movimiento continuo en presente estable y fijo. La circunferencia es, por eso, **un momento** – como un torbellino – generador – manifestante – del abstracto. Es lo que transforma “la corriente fluvial” en un “torbellino”. Por eso, el abstracto [“torbellino”] es el modo como la realidad [“la corriente fluvial”] aparece ante el hombre cuando la presencia.

¹³ El presente es como una corriente que se para sin parar. El modo de parar una corriente sin que se pare es hacer de ella un torbellino, cuya abstracción es la circunferencia (es una metáfora).

¹⁴ La importancia de la circunferencia no tiene que ver primariamente con la visión de los antiguos y la importancia que le dieron: porque su visión, lo sabemos hoy, no era real. La importancia que tiene la circunferencia es para **conocer la realidad en sí**: ‘el antes con una orientación hacia el después’. Esto es válido también en la actualidad.

¹⁵ Es el modo como tienen los hombres **de pensar en muchas cosas al mismo tiempo** [multitasking]: ciclos. El modo como gestionan estos ciclos los hombres y las mujeres es distinto. Pero esto es otra cuestión.

¹⁶ Al considerar el universo extramental es más importante que nunca saber distinguir **lo que es real de lo que es mental**: distinguir ‘como es’ de ‘como lo pensamos o vemos’.

Pues cuando abstraemos la circunferencia, dice Polo, nos damos cuenta de que pensamos lo que pensamos, por qué lo pensamos: es como un acto de abstracción consciente que, además, **da lugar a un hábito**¹⁷.

El hábito de conciencia y el hábito abstractivo o lingüístico

El hábito que sigue al conocimiento de la circunferencia, pues es **el hábito de conciencia**¹⁸.

Polo considera que el intelecto agente no solamente ilumina la sensibilidad, sino que también ilumina las operaciones. Conocemos las operaciones. No operativamente, porque la operación no se puede conocer como un objeto, pero sí con hábitos.

Y el primer hábito es **el hábito abstractivo (o lingüístico)**.

Y el hábito que sigue a la abstracción de los demás abstractos, Polo lo llama **el hábito lingüístico**.

El hábito lingüístico que conoce esa articulación de la presencia con los nombres: **la articulación verbo-nombre**.

Polo dice así: '**agúa** agua'. No sólo agua, como nombre, estático. Sino **el aguar del agua**. El '**ser [agua]**' del agua, por decirlo de alguna manera.

De hecho, también en la filosofía antigua, Parménides formulará el ente como abstracto, desde el ámbito lingüístico: '**ente es**', buscando un abstracto que unifique todo. Encuentra ente, pero '**ente es**'.

Bien, pues esto es lo que el hábito lingüístico manifiesta: manifiesta que **los nombres son conocidos en presente por la presencia**: la operación intelectual, y, por lo tanto, la articulación verbo-nombre de una manera muy básica.

2. LA PROSECUCIÓN DE LA INTELIGENCIA A PARTIR DEL ABSTRACTO

Me detengo en esto porque, a partir de la abstracción, aparecen **dos vías prosecutivas** de la inteligencia.

La inteligencia, dice Polo, no empieza para acabar. No empieza y ya se detiene. Sino que empieza para proseguir. Empieza y prosigue.

Pero puede proseguir de maneras distintas.

¹⁷ Quien entiende la primera vez, qué es lo que Polo entiende por circunferencia, ya lo ha entendido para siempre: o se ve, o no se ve. Si se ve, ya se ve para siempre.

¹⁸ Por el hábito de conciencia podemos darnos cuenta de que estamos pensando lo que pensamos.

La vía prosecutiva generalizante

Hay un modo de proseguir de la presencia – es al caer en la cuenta de la pluralidad de los nombres –. Podemos [también] darnos cuenta de que ninguno de ellos satura la capacidad intelectual humana, y entonces podemos formular nociones más amplias, que intentan recoger los abstractos. Y esas nociones son **las ideas generales** (lo llama Polo).

Así que Polo distingue, por ejemplo, en una idea como animal una idea general¹⁹. Es decir, que hemos formulado para unificar un montón de abstractos: perro, gato, rana. Todo esto son ‘animal’. Pero animal es: una generalización. Y respecto de esa idea general, perro, rana, son casos particulares.

Esa declaración de insuficiencia del abstracto²⁰ que permite el hábito de la abstracción – el hábito abstractivo o hábito lingüístico –, permite proseguir el conocimiento. Proseguir además indefinidamente. No hay una última idea general, una idea general que no se pueda pensar una más alta o que una siguiente²¹.

Pero la que ahora nos interesa es la otra prosecución.

La vía prosecutiva racional y las explicitaciones en pugna de lo extramental

El abstracto, cuando lo conocemos *habitualmente*²² – conocemos la operación y el abstracto –, nos damos cuenta de que tampoco con él conocemos plenamente la realidad de la que el abstracto procede²³.

Hay algo en el abstracto que nos remite fuera de la mente, que no podemos entender simplemente en presente.

En la circunferencia sí, y la circunferencia no se puede explicitar. Una vez que la entiendes, la has entendido. Y no hay nada que explicitar²⁴.

¹⁹ Polo ve en el concepto de ‘animal’ una idea general.

²⁰ El abstracto sólo permite tener ideas ‘concretas’. Pero la mente, a partir de ellas, puede formular otras más ‘abstractas’, que Polo llama *ideas generales*. Por eso, en la mente no sólo tenemos abstractos.

²¹ Esto se debe a que nunca podemos conocer la realidad en toda su profundidad. Además, la mente humana, puede pensar realidades no existentes, virtuales, etc., por lo que puede ir generando ideas sin que se pueda fijar un límite final.

²² Conocer habitualmente: por medio de un hábito, no por medio del conocimiento objetivo o presencia mental.

²³ No es sólo que el abstracto sea limitado – con un abstracto no conocemos todo lo que existe –, sino que el abstracto no nos informa completamente sobre su misma realidad: no es la realidad en sí misma, aunque fuese simplificada, sino que es ‘intencional’ con respecto a la realidad a la que se refiere. El abstracto de un perro que acabamos de conocer no nos permite conocer a ese perro como es en sí.

²⁴ La circunferencia es una forma pura. No es un objeto, una figura. No se refiere a ‘algo real’. Se refiere a que algunos movimientos son cíclicos. No hay más. Por eso, una vez que se ha ‘entendido’, ya no hay más que entender.

Pero ¿gato?, ¿gato? No podemos entender gato como una idea, como algo en presente. La idea nos hace entender el gato intencionalmente. Pero ¿qué significa ser gato? Bueno, en sí mismo, eso es lo que el abstracto no nos permite entender.

La pluralidad de abstractos ahora aparece como otro problema, ... ¿Cómo se da? ¿Cómo se da la pluralidad fuera de la mente? ¿Cómo se da la pluralidad fuera de la mente?

Y por eso podemos proceder a una operación siguiente, y esa operación es lo que llama Polo, **el concepto**²⁵.

Antes de proseguir con la explicitación, quiero mencionar que todas estas explicitaciones, que son un empleo de la presencia más intenso – hecho posible por el hábito –, estas explicaciones permiten también que la presencia alcance objetos que antes no podía conocer.

Las compensaciones de las pugnas racionales

Si pensamos en la filosofía clásica, hablamos, por ejemplo, del **universal**.

El universal es un objeto.

Cuando decimos '*Sócrates es hombre*', estamos usando un universal '*hombre*' y lo aplicamos a un individuo: *hombre se da en muchos*.

Este problema, por cierto, no es un problema secundario: fue durante la Edad Media uno de los grandes problemas intelectuales, el problema de los universales.

¿Cuál es la relación? ¿Si el universal es real? ¿Si el universal es una ficción?, etc.

Pero, porque hay una dificultad, porque nos damos cuenta de que tenemos nociones como la noción '*hombre*' que aplicamos a individuos: *el uno que se predica de muchos*, que se da en muchos.

Pero es un objeto²⁶, es un objeto.

Tenemos otro tipo de objetos más complejos, como **las proposiciones**.

'*El perro es blanco*'. Y aquí perro no juega del mismo modo que blanco. Y además, hay una atribución de la blancura al perro.

²⁵ El **concepto** es una **operación**, no un objeto. El objeto correspondiente al concepto es el abstracto. Normalmente, hoy en día, por concepto se entiende una idea: se confunde la operación con su objeto.

²⁶ Conviene distinguir entre **las ideas generales** – como animal – que son resultado de una actividad puramente mental – en la realidad no se da '*el animal*' como se da, en cambio, '*un perro concreto*' –, de los **universales** – que tienen que ver con la causa formal y que, por eso, son reales –. Los universales son el modo como, en la realidad, el uno [p.ej. la naturaleza] se da en muchos [p.ej. '*perro*' no es una idea general, sino un universal].

Aristóteles lleva a cabo su análisis de las categorías, no como en Platón, con los abstractos, como las ideas, sino tomando pie en la proposición, en **el juicio**²⁷.

El perro es blanco. Pero *'el perro es blanco'* es también un objeto, un objeto complejo. Pero un objeto.

¿De dónde salen estos objetos? ¿Cómo podemos formularlos si lo que tenemos al principio son simplemente abstractos, sacados de la sensibilidad?

Pues estos objetos son lo que Polo denomina **las compensaciones objetivas**²⁸, o tienen que ver con las compensaciones objetivas de **las pugnas racionales**.

El concepto *'en pugna'*, que vamos a describir a continuación, permite un objeto que es el **universal lógico**.

Y el juicio, la afirmación judicativa, permite un objeto que es **la proposición**.

Y más allá de él, incluso *la formulación objetiva de los primeros principios*²⁹ – *'el ser es'*, *'el no-ser no es'*, **el principio de causalidad** – como principios objetivos, son permitidos por otra pugna, que es **el fundamento**³⁰, la [pugna] que conoce el fundamento.

[**La pugna conceptual**, ¿en qué consiste?]

De una manera breve – porque esto podría dar para mucho, pero es una introducción, esta clase – voy a señalar los rasgos esenciales de cada una de estas pugnas.

²⁷ En realidad el juicio es una operación – la afirmación judicativa –, cuyo objeto es la proposición.

²⁸ La **compensación objetiva** puede significar que somos capaces de expresar lingüísticamente algo que explicitamos en pugna (aunque no seamos conscientes de ellos). ¿Por qué en todos los lenguajes humanos hay esta estructura 'sujeto-verbo ser-atributo'? Porque tenemos que poder expresar algo que explicitamos en pugna: tenemos que poder expresar lingüísticamente los juicios: y eso lo hacemos con las proposiciones. **Las proposiciones son un objeto** (complejo). Es decir **tienen una referencia intencional** hacia algo real: lo que se explicita por el juicio. **La operación es el juicio. Lo que se explicita es una tricausalidad interna**, como se verá más adelante, ordenada por **una causa final externa**.

²⁹ La formulación objetiva de los primeros principios es llamada comúnmente la formulación lógica de los mismos. Para muchos filósofos realistas, esta formulación es la base de la metafísica. Para Polo no. Por eso él considera que la metafísica realista es "prematura".

³⁰ En realidad **el fundamento** es el objeto, no la operación. La operación es ejercida por el hábito judicativo del que se hablará más adelante. El fundamento formula objetivamente los primeros principios (también llamados, por eso, primeros principios lógicos). Este es uno de los puntos donde aparece más claramente que la metafísica aristotélico-tomista es *'prematura'*.

3. LA PRIMERA PUGNA: LA EXPLICITACIÓN DEL HILEMORFISMO

¿Cómo conocer con ideas inmateriales e inmóviles el universo que es movimiento?: en pugna

Es muy importante entender el modo en el que Polo la plantea³¹.

Él acude en alguna ocasión a Tomás de Aquino.

Tomás de Aquino, en su comentario al De Trinitate de Boecio, se plantea una objeción, una dificultad, que es *¿cómo es posible que con ideas que son universales e inmateriales conozcamos aquello que es?* Y que son inmóviles, son inmóviles y materiales [las ideas].

¿Cómo podemos conocer lo que es móvil y lo que es material?

Esta es una dificultad. Y de hecho esta dificultad, ya digo que en la filosofía antigua ha sido el gran problema, el problema de **cómo entender la realidad desde las ideas**.

Incluso el mismo Platón se encuentra con ese problema.

Aristóteles lo resolverá de otra manera, y Polo va a seguir la línea de Aristóteles.

Pero me interesa que se entienda esta dificultad: ¿cómo con ideas inmutables, inmateriales, conocemos lo que es mudable y material?

La respuesta de Polo es: **lo conocemos en pugna**.

La explicitación de la pugna

¿Qué es la pugna?

La pugna es **la pugna de la presencia** – que es un principio, un principio intelectual, una prioridad, la prioridad respecto de los objetos que adquiere –.

La pugna de la presencia – de ese principio – **con** otros principios que no son intelectuales, que son los principios físicos, **las causas**.

El concepto – y esa vía prosecutiva racional que comienza con él – **explicita** y, al explicitar, explicita en pugna: **la pugna de la presencia con las causas físicas y de este modo las conoce tal como se dan**³² **fuera de la mente**.

³¹ Se refiere a la primera pugna: **la pugna conceptual**.

³² Conocer las causas como se dan fuera de la mente no es fácil, porque, dentro de la mente, tenemos ideas sobre ellas (p.ej. ver el ejemplo de la estatua de bronce que se explicará después. En ese ejemplo se habla de las causas como las conocemos **EN** la mente). Para conocerlas como se dan **FUERA** de la mente es necesario **conocerlas en pugna con la presencia**.

La pugna es que la presencia se mantenga **despojada de objeto**³³. Conocer la realidad despojándonos del objeto. Al despojarnos del objeto conocemos las causas.

Polo da un criterio para darnos cuenta de que vamos por el buen camino cuando conocemos la realidad extramental. Y es que la realidad extramental tiene que ser **concausal**.

Porque en la causalidad conocemos la referencia de las causas entre sí y no con la presencia, qué es lo que ocurre cuando **objetivamos**, cuando objetivamos perro está en presente. Pero cuando **explicitamos**³⁴, explicitamos principios que no son principios respecto de la presencia, sino que son principios entre sí.

La primera explicitación: la concausalidad de la causa material y la causa formal

La primera explicitación será la **explicitación de la forma** – conocida en el abstracto – **en la materia**. Es decir, como causa, como **causa formal**, y la materia, como **causa material**.

Ahí es donde se da el abstracto fuera de la mente, *se da como **forma en materia***.

La primera pugna.

La presencia mental pugna con la realidad física, y esa pluralidad de abstractos, permite **explicitar el uno en muchos**. Uno en muchos.

Uno es muchos que no son simultáneos³⁵, porque para ser simultáneos tendrían que estar en presente. Cuando estamos entendiendo la realidad física, nos damos cuenta de que los unos no se dan al mismo tiempo, **son plurales**, pero **no son simultáneos**. Esos muchos son, decíamos, la **concausalidad forma-materia: la sustancia hilemórfica**.

El hilemorfismo es la concausalidad materia-forma.

Aristóteles se distingue de su maestro Platón diciendo que esas ideas, que Platón sostenía que se encontraban en el mundo de las ideas y de las cuales las realidades físicas eran como imitaciones o copias o como ...

Sin embargo, las ideas están en la mente, dice Aristóteles – *topos ton eidon nous* –, el lugar de las ideas es el intelecto, pero **también** están **físicamente** en la materia³⁶.

³³ La operación del conocer, tiene que pugnar, en realidad, con su tendencia natural a objetivar lo que conoce. Tiene que abandonar el límite mental, para poder conocer “sin objeto”. Y así llegar a explicitar las concausas reales.

³⁴ Cuando se conoce objetivamente, el resultado que se obtiene son **objetos**. Cuando, en cambio, explicitamos en pugna, lo que se obtiene son **concausalidades**.

³⁵ ‘Uno en muchos’ simultáneos es lo propio de las ideas generales, no de las formas o de los universales.

³⁶ Para Aristóteles, el hecho de que las ideas estén en la mente significa que hay realidades correspondientes. Las ideas referencian intencionalmente la realidad correspondiente.

Y esa idea de que las formas están en la materia pues lleva al hilemorfismo, de hylé (materia) y morphé (forma).

Los seres físicos serían compuestos, o unas concausalidades, de materia y forma.

Polo en este sentido es aristotélico. Él está convencido de que materia y forma son dos causas. Pero insiste en hablar de **causa material** y **causa formal**. Materia y forma no son dos cosas, sino que son dos causas³⁷. Y esas causas se explicitan ya desde el principio³⁸.

La primera explicitación, la primera forma de pugnar de la presencia con lo físico explícita que las formas – la causa formal – se da en la materia.

Ahora bien el hilemorfismo tiene sus problemas y desde luego, por ejemplo, el hilemorfismo se ha usado bastante en la filosofía tradicional – apoyándose en Aristóteles –, para entender la unidad del ser humano: pues que sería un compuesto hilemórfico, en el cual el alma haría el lugar de forma de una materia y por lo tanto no sería ‘una cosa’³⁹ distinta. Y podríamos conservar de esta manera la unidad del ser humano aceptando *la dualidad de principios*.

Y también en general, con la realidad física, pues cuando hablamos de los universales y decimos perro, bueno, pues perro es una idea y es una idea universal, pero se da realizada, se individúa por la materia, y porque la forma perro se da en la materia.

Bueno, esto está bien⁴⁰.

Pero cuando lo intentamos comparar con el conocimiento que nosotros hemos ido adquiriendo – sobre todo en los últimos siglos – de la realidad física, de la biología, etcétera, nos encontramos con algunos problemas, si no entendemos bien el hilemorfismo.

Y es que la forma la podemos entender como una idea en la materia, y entonces *ni entendemos la materia, ni entendemos la forma como causas*⁴¹.

³⁷ Para poder pugnar con la presencia conviene referirse a las concausas, en vez de a los respectivos sustantivos: causa material en vez de materia, y causa formal en vez de forma. Porque los sustantivos, al sustantivar, objetivan. Se hace más difícil mantener la pugna con sustantivos que con la concausalidad.

³⁸ El principio es la presencia mental, y la primera operación puramente intelectual es el concepto. Pues el concepto, en su pugna con la presencia, puede explicitar sólo dos causas: la material y la formal. El objeto del concepto es el abstracto. P.ej. del abstracto ‘perro’, por medio de la pugna racional, podemos explicitar (conocer) que está concausado por una causa material y una causa formal. A más no podemos llegar. (Podremos llegar a más – explicitar más causas –, si proseguimos en la pugna, a través del juicio, como se verá más adelante).

³⁹ Una cosa = una substancia.

⁴⁰ **No: no está bien.** Y por eso la metafísica aristotélico-tomista se ha quedado estancada en el s. XIV. Polo, para salir del barranco donde ha quedado aparcada, tiene que elaborar una serie de correcciones muy profundas. Y una de ellas es aquí. Habrá que entender la relación alma-cuerpo de modo muy distinto, no hilemórfico.

⁴¹ Entender ‘la forma en la materia’ es entender una idea (la forma) en otra idea (la materia). Así no se puede llegar a la realidad tal como es en sí. La forma ‘perro’ es una idea, es algo mental. La causa formal presente en un perro real es distinta de la forma imaginada: porque es una concausa de un movimiento, no una imagen que une elementos comunes de muchos perros.

Puede ocurrir que consideremos la forma como algo demasiado estático, como esa parte de la cosa que es la actualidad, esto también es un término que usa mucho Polo para **distinguir acto** – que sería lo real –, **de la actualidad** – que es propia del objeto del objeto presentado por la presencia mental –.

Entonces puede ocurrir que si no abandonamos la presencia mental, acabemos confundiendo la forma pensada con la causa formal⁴².

Y esto puede también tener sus repercusiones con la materia: podemos entender la materia – como a veces se dice – como pura potencia. Pero entender ‘*pura potencia*’ como una indeterminación que la forma determina⁴³. Y entonces tampoco estamos entendiendo la materia como una causa.

¿Qué ocurre cuando explicitamos – cuando abandonamos la presencia mental e intentamos entender la realidad tal como se da en sí misma?

Bueno, ya advierto que para hacer esto, la mejor guía es **centrarse en el movimiento**.

El hilemorfismo como efecto del movimiento continuo

Y en ese sentido Polo es muy aristotélico⁴⁴.

La realidad ante todo: lo primero es el acto⁴⁵, y, por lo tanto, si queremos entender [la realidad extramental], si queremos conocer [la realidad extramental], tenemos que centrarnos en **el acto**.

⁴² De hecho, cuando se dice que, al abstraer, se obtienen formas, muchos confunden la ‘*forma pensada*’, con ‘*la causa formal*’. Y las dos son distintas, porque la forma pensada ya ha sido objetivada (hecha objeto, idea), mientras que la causa formal es una concausa, no un objeto, que sólo puede ser percibida si se abandona el límite mental por medio de la primera pugna racional.

⁴³ En este supuesto, la materia se entiende como coprincipio de la sustancia hilemórfica, junto con la forma. Pero materia y forma son sólo coprincipios “mentales” (dentro del límite mental). En la realidad son, en cambio, concausas.

⁴⁴ Hay que evitar el peligro de que Polo piensa así porque es discípulo de Aristóteles. Esta es una categoría académica que los académicos pueden atribuir a Polo. **Polo**, en realidad, **es discípulo de la realidad**. Lo que sucede es que, para expresarse mejor, le ayuda el modo de reflexionar de Aristóteles. Polo es ‘*discípulo*’ de Aristóteles en la medida que Aristóteles es discípulo también de la realidad.

⁴⁵ **Lo primero que detectamos de la realidad es el ser**: lo que es, es. Y lo que no es, no es. Lo segundo que detectamos es que el ser, por ser ‘*ser*’, actúa, es acto. Sólo el ser puede actuar. Pero, al mismo tiempo, nos damos cuenta de que el ser no puede ‘*estar parado*’: no puede dejar de actuar. Porque si dejara de actuar dejaría de ser. Por eso, se tiene necesariamente que llegar a la conclusión de que ser es acto, y acto es ser. Pero si acto es ser, entonces la realidad es actividad, *enérgeia*. Por eso, la realidad no puede ser estática, objetiva. Si a nosotros nos parece que es así es porque hemos sustituido el ser por la presencia. De ahí el *límite mental* a la hora de conocer la realidad. Y de ahí también la necesidad de aprender a conocer de modo no objetivo: la pugna de la presencia como modo de conocer concausalidades, en vez de objetos. Así comprendemos la realidad como es en sí misma: como es; no como la presenciamos.

Cuando conocemos la realidad física, efectivamente estamos conociendo algo que es potencia⁴⁶.

Pero *lo más parecido al acto es el movimiento*⁴⁷.

Así que el hilo conductor para entender la filosofía de Polo es *centrarnos en el movimiento*, en los distintos tipos de movimiento. Intentar entenderlos sin tergiversarlos, sin detenerlos. Entender el movimiento en sí mismo, tal como ocurre.

Y esto es lo que pasa con la hilemorfismo: cuando intentamos entender la forma – la causa formal – fuera de la mente, nos damos cuenta de que se despoja de la actualidad⁴⁸, esa actualidad que la hace estar como fija.

*Ahora está en el movimiento*⁴⁹

Y de hecho, la forma se da en la materia⁵⁰.

El compuesto hilemórfico aparece como esa **bicausalidad forma-materia**, [aparece] como incomprensible sin un movimiento: **el movimiento transitivo**, que es el movimiento que plasma la forma en la materia⁵¹.

⁴⁶ La realidad extramental es el análisis pasivo de la persistencia. El ser es, pero es de un cierto modo: existe una distinción real entre la esencia y el acto de ser. El acto de ser permite que la esencia sea real, y que pueda desplegarse hacia el futuro según el movimiento concausal. Por eso, el análisis de cómo el ser se va desplegando en el tiempo pertenece al estudio de la esencia, que *aparece como potencial con respecto a la actualidad*.

⁴⁷ **Lo más parecido al acto es el movimiento**: el acto es acto; no es potencial. El movimiento es un despliegue potencial del acto hacia la actualidad. Por eso, es imposible entender el movimiento sin el acto de ser, pero tampoco podemos advertir el acto de ser sin el movimiento. Por eso, el acto de ser extramental – la persistencia – necesita ser descrito en términos de movimiento: *‘comienzo que no cesa ni es seguido’*.

⁴⁸ Para entender mejor **la forma como actualidad** podemos utilizar el ejemplo siguiente: cuando se hace una fotografía a alguien, se tienen tres realidades: (1) el fotografiado; (2) su *‘imagen’* en el momento de ser fotografiado; (3) el documento digital (p.ej. en formato .jpg, .png, .pic, etc.) que llamamos fotografía y que enviamos por WhatsApp a nuestros amigos. Del mismo modo conviene distinguir (1) la realidad en sí [el *‘fotografiado’*], (2) **la forma como actualidad** [la imagen de la realidad en el momento de ser *‘fotografiada’*], (3) el abstracto [la idea mental que uno se hace de la realidad: el *‘documento digital’*].

⁴⁹ La **causa formal** por su parte, es una **concausa del acto** de existir de la realidad *‘fotografiada’*. La forma en un momento dado es el efecto de la concausalidad material-formal. Por la presencia mental sustituye el ser de la realidad por la luz de la presencia, por lo que desconoce la causa formal, por un lado, y abstrae la forma, por el otro.

⁵⁰ La materia como tal es siempre materia formada: bicausalidad material-formal. Por eso no conviene confundir la materia con la causa material. La causa material es el antes. Pero ese antes ya ha integrado formalidades. Por eso la materia que aparece está ya formada. La materia pura, como tal, no existe.

⁵¹ Quizás conviene darse cuenta de que **‘real’ es sólo el ahora y una dirección hacia el después**. La **causa material es el antes** y la **causa formal** indica las posibilidades que la causa eficiente externa puede elegir para que el antes se haga después [lo que el prof. Haya, en el módulo 2, llama *‘distribución de la eficiencia’*]: **el movimiento continuo o transitivo**.

Conviene recordar también que, apenas el antes se hace después, vuelve a ser antes, con una inclinación hacia el después.

Por eso, no es que haya una forma que se plasme en la materia – este es un modo algo impropio de hablar, una metáfora para facilitar la comprensión de lo que ocurre –, sino que **una causa eficiente externa actúa** de modo que el antes (causa material) pasa al después (según las posibilidades que ofrece la causa formal). De ahí que la

Hemos de darnos cuenta de que, al abandonar la presencia, estamos abandonando el presente⁵²: en la realidad física no hay presente, y de alguna manera lo que estamos haciendo es *volver a lo que hay antes*⁵³ de ese presente.

Quizá de esta manera también hay alguna alusión de Polo cómo la comprensión de lo que Aristóteles dice *tò tí ên eînai* – aquello que era ser – refiriéndose a la esencia, aquello que era ser. Pues aquello que era, dice, como ahora *volvemos hacia el pasado*⁵⁴, volvemos hacia el antes, hacia la materia. *El antes es la materia*⁵⁵ para Polo⁵⁶ en sentido estricto.

Bueno, pues entonces, al devolver la forma... [interrumpe la explicación]

Decía el mismo Tomás de Aquino que lo propio de las formas es distinguir.

Y precisamente por eso nuestro conocimiento lo que capta, son formas.

[retoma la explicación]..., cuando devolvemos la forma a su estatuto real, lo que nos encontramos es que no es una forma fija, no es una forma presente, sino que es *una forma plasmada por un movimiento*⁵⁷.

Así que sin la **tricasualidad** – la **causa eficiente** que plasma la forma en la materia⁵⁸ – no podemos entender propiamente el hilemorfismo⁵⁹.

bicausalidad hilemórfica sea, en realidad, una **tricausalidad**: con dos causas internas [material-formal] y una externa [eficiente].

⁵² La pugna, ya lo hemos visto, es un modo de conocer concausalidades. El '*tiempo real*' en el que el acto de ser se despliega no tiene presente: **tiene un antes y un después**.

⁵³ '*Volvemos hacia el antes*': no se trata de un volver en el tiempo. Sino que el antes, haciendo un paso 'hacia adelante' según la causa formal, por la causa eficiente, **vuelve a ser antes**.

⁵⁴ Volvemos hacia el pasado: esta expresión no es del todo precisa, porque el pasado existe sólo cuando hay presente. Pero en la realidad no hay presente, por lo que tampoco hay pasado. *El 'antes' no es el pasado*. El antes es la condición inicial en un movimiento real: el paso del antes al después se traduce en '*punto inicial*' y '*orientación hacia adelante*'. El punto inicial, el '*antes*' es la causa material. La orientación hacia adelante es el resultado de una '*bicausalidad*' eficiente-formal: la causa formal presenta alternativas, por decirlo de algún modo, y la causa eficiente [externa] elige una de ellas. Pero la causa formal depende de la causa material. Por eso no se pueden dar solas: ni la causa material, ni la formal, ni la eficiente. El acto de ser se despliega, en ese nivel elemental, como tricasualidad: material, formal y eficiente.

⁵⁵ El antes es la causa material. La materia es el compuesto hilemórfico de causa material y causa formal.

⁵⁶ No es que esto sea así para Polo. *Esto es así en sí*. Polo lo descubre y lo explicita, explicándolo.

⁵⁷ Cuando consideramos la forma (imagen actual) en su contexto real, y no en la presencia, lo que vemos no es una '*fotografía*', sino un '*video*': *una forma plasmada por un movimiento*. En realidad, lo que tenemos no es una forma, sino una '*materia formada*'.

⁵⁸ Ya hemos visto que el modo de hablar 'plasma la forma en la materia' es metafórico. La tricasualidad es una conjunción de causas que no se pueden considerar por separado. *Es el modo de explicar cómo se pasa del antes al "siguiente" antes [que es "un" después, pero no "el" después, porque, entonces, tendríamos el acto de ser extramental, la persistencia]*.

⁵⁹ Como hemos visto en la nota 28, sin la causa eficiente externa, no se puede dar la concausalidad hilemórfica materia-forma, porque no se puede explicar cómo se pasa del antes al después.

Polo nos anima a detenernos en el movimiento, en ese movimiento transitivo, a verlo⁶⁰. Este movimiento no es esa distinción entre el antes y el después que caracteriza el conocimiento de los primeros principios, cómo llegamos al primer principio: *ese principio que ni cesa ni es seguido*⁶¹.

Ahora nos encontramos con principios y con movimientos que sí que cesan, que no son el primer principio, pero **no dejan de ser movimientos**.

Aristóteles hablaba de ellos como actos imperfectos⁶² de lo imperfecto.

Pero bueno, pero son verdaderamente movimiento⁶³.

Bueno, pues ésta es la **primera explicitación**.

La mente habitualmente tiende a detener el movimiento. Es verdad, sabemos que las cosas se mueven, pero hablamos del móvil como una '*cosa que se mueve*'. Y **el movimiento, en realidad, no lo entendemos**⁶⁴.

Para entender el concepto es interesante recordar un ejemplo que pone Aristóteles para entender las causas: es el famoso **ejemplo de la estatua de bronce**.

La estatua de la estatua de bronce tiene varias causas⁶⁵: tienen una causa material, que es el bronce, tienen una causa formal, que es la forma, la figura que se ha dado al bronce; *esa figura está en el bronce porque es el efecto de un movimiento* y la causa del movimiento es lo que llamamos causa eficiente: **la causa eficiente es la causa del movimiento**. Por supuesto, *la causa*

⁶⁰ Un modo de 'ver' el movimiento es considerar una secuencia de morphing.
P.ej. <https://www.dzoom.org.es/morphing-al-alcance-de-tus-manos/>

⁶¹ El movimiento transitivo NO ES la persistencia (acto de ser del universo extramental). Es un pasar del antes al después, **pero cesa y es seguido**.

⁶² Un **acto imperfecto** es el que no contiene su fin (contrariamente a los actos perfectos, como el conocer, donde al conocer ya he conocido). Acto imperfecto de lo imperfecto es el movimiento transitivo: se dice así porque la materia – el antes – actúa como potencia que se va actualizando según la causa formal por la causa eficiente externa, hasta que se llega a un punto final: el acto-actualidad. Entonces el movimiento cesa. [p.ej. el movimiento de construir una casa].

⁶³ Hay movimiento cuando hay cambio en el tiempo. Puede ser persistente, perfecto o imperfecto.

⁶⁴ Cuando hablamos de '*un móvil que se mueve*', consideramos el móvil como fijo – una cosa –, que tiene una propiedad: moverse. En realidad, no existe un tal móvil: se trata concausalidades que se mueven: tanto para la '*constitución interna del móvil*' – movimiento concausal que no vemos – como para el '*movimiento local*' que sí que vemos. Porque vemos sólo el movimiento local, pensamos que el móvil sea una cosa y que el movimiento local sea una propiedad suya: **no entendemos el movimiento como concausalidad**. Tenemos, pues, una impresión mental: un límite mental.

⁶⁵ Hay que tener mucho cuidado con este ejemplo, porque muestra claramente por qué Aristóteles no consigue abandonar el límite mental. Si se quieren entender las causas como casi todos las entienden, incluso la física experimental (que reconoce '*oficialmente*' solo la causa eficiente), entonces puede ayudar. Si se quieren entender cómo las entiende Polo, entonces más que una ayuda, este ejemplo es un obstáculo, como se ve después en las mismas explicaciones del profesor Murillo).

eficiente causa con la causa formal, porque lo que hace es *instaurar o mantener* una causa formal⁶⁶.

Tenemos la causa eficiente y, por supuesto, habrá **una causa final**, que será la razón por la que se ha hecho la estatua en este caso.

Bueno, esto a Aristóteles le sirve para que veamos que hay cuatro sentidos causales, pero evidentemente el ejemplo **es un poco insuficiente**⁶⁷.

Nos encontramos con una materia que ya es una materia configurada y que tiene unas características físicas muy determinadas, que tienen unas propiedades.

Tenemos una forma que no es una forma sustancial, pero es una figura⁶⁸.

La eficiencia, pues evidentemente es una eficiencia, pero es una eficiencia que tiene un origen, que es el escultor.

Y el fin en este caso está en la mente del que esculpe.

Pero en la realidad física nada está en la mente, las cosas están en la naturaleza.

Y además, cuando hablamos de concausalidad forma-materia tiene que haber una causalidad forma-materia elemental, básica, en la cual la forma es causa con la materia. Y para que exista, para que la forma esté en la materia efectivamente, como en el ejemplo de la estatua de bronce, *hace falta un movimiento que plasme la forma en la materia*⁶⁹. Si no, si la forma estuviera en la materia tan tranquila⁷⁰, pues entonces estaríamos otra vez objetivado, estaríamos entendiendo en presente.

Para entender la realidad física, hemos dicho, hay que entenderla en movimiento.

El movimiento es la realidad física, y en este caso *la concausalidad forma-materia es efecto* de lo que Polo denomina – siguiendo la tradición aristotélica – **el movimiento continuo**.

⁶⁶ La causa formal distribuye la eficiencia (la causa eficiente), de modo que la causa material – el antes - , recibiendo una forma se convierte en un “nuevo” antes, mientras dure el movimiento (cuando se llega a una forma-actualidad, el movimiento cesa, y el compuesto hilemórfico desaparece).

⁶⁷ En realidad el ejemplo es muy insuficiente. Pero esto tiene que ver con el modo como Aristóteles acabó entendiendo el acto.

⁶⁸ Aquí queda clara la confusión entre causa formal y forma [actualidad en un momento dado].

⁶⁹ **De nuevo:** no se trata de ‘*plasmear algo en algo*’. Se trata de un movimiento, de un **proceso**: para que el antes (causa material) pueda pasar al después (que, llegado ahí, vuelve a ser antes: causa material), hace falta una acción externa (causa eficiente). Pero esta causa externa no puede hacer lo que le da la gana, sino que ‘*tiene que elegir entre varias posibilidades*’ (causa formal). Por eso el ejemplo de Aristóteles realmente no sirve para lo que estamos diciendo: porque la materia del ejemplo de la estatua de bronce no es la causa material, ni la forma es la causa formal. Y tampoco el escultor del ejemplo de la estatua de bronce es la causa eficiente, porque ésta no tiene el poder de inventar formas [posibilidades que se pueden elegir]. Si tuviese ese poder, entonces no sería necesario hablar de causa formal, sino sólo de ‘**efecto formal**’ [el resultado de la acción de la causa eficiente sobre la causa material]: la forma de la estatua no es una causa, sino un efecto: ‘*materia configurada*’.

⁷⁰ Es lo que sucede en el ejemplo de la estatua.

Para entender el movimiento continuo, recordemos que Aristóteles en la Metafísica distinguía entre **actos** – enérgeia – y **procesos** – movimiento, kinesis –.

Y ponía el ejemplo de ver: ‘veo y he visto’ – un acto –, es como la presencia, ‘*entiendo-entendido*’. Pero el movimiento, la kinesis – él pone el ejemplo de la construcción, por ejemplo, y otros, pero el de la construcción: construyo – o adelgazo y todavía no he adelgazado –, construyo, pero todavía no he construido; estos son los ejemplos que se suelen poner: construyo y todavía no he construido –: **el fin no existe hasta que el movimiento cesa**. Pero hay un movimiento y ese movimiento es un movimiento que llamamos **movimiento continuo**⁷¹.

Hay un movimiento que plasma la forma y cuando ha plasmado la forma se agota⁷²: porque no es lo mismo plasmar la forma que mantenerla⁷³.

Entonces, **cuando explicitamos**, se **nos hace patente la causa eficiente**, porque se nos hace patente que tiene que haber un movimiento que plasme⁷⁴..., o sea que si la forma está en la materia es por algo: por el movimiento.

Entonces, *cuando tú conoces el movimiento es cuando estás explicitando* y al darte cuenta dices: bueno, pero este movimiento – un movimiento continuo –, es un movimiento que se está dando, y cuando se cumple, desaparece. *Por eso tiene que ser plural*⁷⁵. Es decir, no, ya está: se ha muerto el perro, se acabó la rabia⁷⁶.

Tiene que haber pluralidad de movimientos, que nunca llegan a presente, porque cuando se cumple...⁷⁷ por eso se le llama **el retraso mínimo**, le llama Polo a eso: el retraso mínimo.

⁷¹ Movimiento continuo = movimiento transitivo.

⁷² Según el tipo de proceso que se trate, este movimiento tendrá solo ‘*un momento*’ – on/off –, o durará algo más – como en las secuencias de morphing de las que se hablaba en la nota 32 más arriba. La causa eficiente externa es como una corriente eléctrica en un ordenador. Mientras pasa, el ordenador está encendido. Cuando no pasa, entonces se apaga.

⁷³ Para mantener una forma – un ‘*estado final*’ – hace falta, como se verá después, otro tipo de movimiento [el movimiento circular], donde la causa eficiente ya no es extrínseca, sino intrínseca.

⁷⁴ La forma ‘*está en la materia*’ cuando la causa material pasa del antes al después integrando, por medio de la causa eficiente, una de las *posibilidades formales* [una de las **notas**] permitidas por la causa formal [la causa formal está organizada como movimiento circular, como se verá más adelante]. Por eso, si decidimos que la causa material en el antes es la materia en el momento t_0 y la causa material en el después es la materia en el momento t_1 , entonces podemos decir que la diferencia de la materia consiste en la integración de la posibilidad formal [la forma] que habrá elegido [plasmado] la causa eficiente.

⁷⁵ El movimiento continuo tiene que ser plural porque el compuesto hilemórfico, sustancia naturada, se hace **intermitente**. *Se parece un poco a un electrón que está siempre vibrando*.

⁷⁶ Se ha muerto el perro y se acabó la rabia: si acaba el movimiento y no aparece otro, entonces el compuesto hilemórfico desaparece.

⁷⁷ Lo que ahora está describiendo el profesor Murillo es cómo un compuesto hilemórfico puede mantenerse sin causa eficiente interna: la causa eficiente externa va modificando la causa material según la causa formal, pero llega a un punto final, y deja de existir; en ese instante, la causa material pasa del antes al después sin ser modificada: de ahí que la continuidad prolongada del movimiento tenga como ‘*parones*’ entre el actuar de una causa eficiente y la

Y eso yo pienso que puede tener que ver..., porque fíjate que en la cuántica se habla de los cuantos. O sea que, por así decir, el universo físico es discreto. Pero no es discreto como decía Demócrito, con particulitas, sino que es que hay como saltos mínimos en la realidad. Hay saltos mínimos⁷⁸. Y entonces, bueno, pues el retraso mínimo eso es el movimiento que plasma una **sustancia elemental**⁷⁹.

Por eso las sustancias elementales que Polo está explicitando, que está entendiendo, que está conociendo en pugna, son sustancias elementales que **son inestables**⁸⁰.

Las sustancias naturadas o elementales

La pluralidad de movimientos es una pluralidad..., la pluralidad de sustancias hilemórficas es una pluralidad de movimientos que plasman la forma en la materia⁸¹.

Así que esto es lo que tenemos cuando se da esa pugna: una pluralidad, una pluralidad de sustancias, que son simplemente concausalidad entre la forma y la materia y que son el efecto de un movimiento: por lo tanto, del influjo de una causa eficiente.

*Esto es lo que explicita el concepto*⁸².

Por supuesto, esto deja muchas cuestiones pendientes.

Hay que notar, en primer lugar, que estas sustancias que Polo está ahora describiendo no son sustancias que tengan accidentes⁸³, o que ejerzan ningún tipo de actividad⁸⁴. Por eso Polo les

que le sucederá. Por eso, si se considera solo la evolución continua, esos parones dan lugar a un '*efecto óptico*' de '*retraso mínimo*', o lo que es parecido: un compuesto en vibración.

⁷⁸ El '*salto mínimo*' se da entre una causa eficiente y la siguiente, como se ha dicho en la nota anterior.

⁷⁹ La sustancia elemental o naturada – sin naturaleza –, corresponde a la concausalidad material-formal activada por una sola causa eficiente extrínseca, que se agota cuando cumple su objetivo. Por eso son muy **inestables**.

⁸⁰ Por inestable hay que entender una '*vibración*': la causa material se va '*formalizando*' por influjo de la causa eficiente y la causa formal, hasta que el movimiento se agota. Entonces la formalización desaparece y se '*recomienza de cero*'.

⁸¹ La pluralidad de movimientos es una pluralidad de tres concausalidades en movimiento: la causa material que se mueve del antes al después; la causa eficiente que, eligiendo la posibilidad formal [la nota], hace evolucionar la causa material del antes al después. Y la causa formal que se va remodelando conforme se va remodelando la causa material. Es decir las posibilidades que ofrecía en el '*antes*' de la causa material no son necesariamente las mismas que las que ofrece en el después. Por eso, de forma muy metafórica, se puede hablar de ir plasmando una forma, porque existen '*estados intermedios*' en este proceso tricausal.

⁸² *El concepto explicita el compuesto hilemórfico inestable*. Lo que en la mente será un '*objeto conceptual*' que, en el lenguaje ordinario se conoce como concepto (pero no en el sentido técnico que le da Polo), en la realidad es un compuesto hilemórfico: **una tricausalidad materia-forma-eficiencia**.

⁸³ Para eso hace falta que la causa eficiente sea intrínseca, como se verá más tarde.

⁸⁴ Hay dos modos de actuar: por el mero hecho de ser así (p.ej. la capacidad corrosiva de ciertas sustancias químicas, como el ácido sulfúrico), o porque actúa hacia afuera (es una de las características de la vida): en este último caso, hace falta, además, que tenga una causa final intrínseca, como se verá más adelante.

llama **sustancias naturadas**: no tienen naturaleza⁸⁵. Son pura concausalidad forma-materia. Por así decir sería el mínimo sentido de la sustancia.

Ahora ya si lo quieres trasvasar a lo que sabemos ahora de física, pues ya te encuentras un problema, porque en la física hay un modelo para entenderla: y tienes un **modelo de partículas**⁸⁶ subatómicas; y entonces tú encuentras unas partículas, pero en parte también tienes una teoría, con lo cual no es lo mismo⁸⁷.

Lo que está haciendo Polo: Polo está **simplemente**⁸⁸ entendiendo *qué significa uno en muchos fuera de la mente*.

Dice: si hay uno en muchos fuera de la mente, pues tiene que haber concausalidad. ¿Porque? Porque en la medida en que si sólo es uno respecto de la mente, no hemos salido de la mente. Entonces el uno en muchos: la causa formal en la materia.

Pero para que haya pluralidad, tiene que haber pluralidad: el uno tiene que darse en la pluralidad. Y entonces el uno se da en la pluralidad ¿de qué manera?

Pues porque lo plasma un movimiento. Primero porque si no, no podría...

Se da en la materia. Y para estar en la materia tiene que haber sido plasmado en la materia.

Porque si tú dices el uno... – la causa formal se da en la materia y te quedas tan tranquilo –, pues otra vez estás objetivando, que es lo que tiende a hacer la filosofía clásica.

Si tú dices, ¿pero *cómo se da la forma en la materia*?: **el movimiento**.

Entonces te das cuenta de que lo que estás conociendo cuando explicitas es más el movimiento que cosas [más que cosas, es el movimiento].

No estás conociendo cosas, estás conociendo movimientos⁸⁹.

Movimientos que no son el primer principio.

⁸⁵ Para que haya naturaleza hace falta que haya capacidad de obrar: esto significa, al menos, la existencia de accidentes.

⁸⁶ El modelo de partículas está construido a partir de objetos. No se abandona el límite mental.

⁸⁷ Lo que hace la ciencia experimental no es conocer la realidad en sí, sino saber si ciertas hipótesis '*funcionan*'. El resultado lo determina una serie de experimentos. Pero éstos no dicen que las hipótesis son reales, sino que confirman que esas hipótesis son de algún modo y hasta un cierto grado '*compatibles*' con la realidad. Por eso, los modelos tienen que ser revisados con una cierta periodicidad. Actualmente, p.ej., el modelo físico de base está sufriendo una grave crisis de aceptación.

⁸⁸ No hay que tener miedo a la física experimental. Los mismos físicos de las partículas elementales, cuando quieren interpretar los resultados que obtienen, se ponen a hacer filosofía... de baja calidad. Lo que Polo hace es física de muy buena calidad, aunque no use las matemáticas y la tecnología.

⁸⁹ Lo que realmente se conoce son las tres causas. Los estados inicial, intermedios y final, aparecen como efectos. Por eso no son tan importantes.

Pero es que el primer principio – **la persistencia** – es un movimiento: la distinción real entre el antes y el después. *El antes es la esencia*⁹⁰.

Y piensa Polo que esto existe en el universo⁹¹.

Otra cosa es cuál sea su lugar dentro del universo.

Desde luego, en esta explicitación conceptual todavía nos quedan muchas cuestiones abiertas.

No se ha explicitado todo. *Ni siquiera se ha explicitado el abstracto*⁹², porque estas sustancias elementales no son ni el perro y el gato.

Bien, esto es lo que tenemos al principio. Pero es importante. Aunque esto pueda sonar muy extraño, es la forma en la *que la mente se enfrenta con el problema de lo uno y lo múltiple en pugna, fuera de la mente*, no como un problema, por así decir lógico o un problema objetivo, sino como un problema, una cuestión física. Hay un uno que es en muchos y esos muchos son inestables: se dan con el movimiento que plasma la forma.

4. LA SEGUNDA EXPLICITACIÓN: EL JUICIO, INTENSIFICACIÓN DE LA PUGNA

El hábito conceptual y el movimiento circular

A la explicitación conceptual también *le sigue un hábito*: hemos ejercido una operación distinta.

Por lo tanto el intelecto agente ilumina esa operación y tenemos **el hábito conceptual**.

El hábito conceptual, claro, no objetiva, por supuesto. Los hábitos no conocen objetivamente: un concepto de conceptos. Los conceptos son plurales. Pero no los objetiva así [el hábito conceptual]. *Pero se da cuenta de la pluralidad de los conceptos*.

Y permite comprender el orden – cómo se insertan en la causa final –, que es la causa del orden: y esto lo hace **a través del movimiento circular**⁹³.

⁹⁰ Tema complicado: la esencia no es propiamente el antes – que sería la causa material –, sino que la esencia es el análisis pasivo de la persistencia. Como la persistencia es un '*comienzo que no cesa ni es seguido*', la esencia es el análisis pasivo de ese '*comienzo*' (de ahí que, de algún modo, se pueda '*asimilar*' al antes; pero en rigor, no es un antes). La causa material es un '*antes que no queda antes*': no es pasado. Es en cada momento t_0 el '*punto de partida*'. Mientras que la causa formal permitirá a la causa eficiente extrínseca de elegir la '*modificación adecuada*' – que llamo posibilidad formal – para que la causa material pueda pasar de t_0 a t_1 . Por ese cambio, también cambia la causa formal (ahora las posibilidades formales pueden ser distintas de las anteriores). Como se puede observar, no hay cosas, sólo movimientos: porque el acto de ser extramental es un movimiento persistente. Así que el movimiento continuo es, en realidad, el efecto de una tricausalidad (para que nos entendamos acabamos por decir que la causa eficiente plasma la forma en la materia...: pero es más bien una metáfora).

⁹¹ Pero no es una idea de Polo, no es una opinión suya. Polo lo ha advertido, lo ha detectado, lo ha **experimentado**. Y luego lo describe.

⁹² Para conseguirlo necesitamos de la pugna del juicio, como se verá más adelante.

⁹³ Tema complejo:

Polo considera que para entender, para ordenar los movimientos, esos movimientos digamos que son, como podríamos decir de alguna manera, como caóticos, pero son los movimientos, movimientos que son unos retrasos mínimos que plasman una sustancia elemental inestable... Ahora uno dice, bueno, entonces claro, si hay una pluralidad, el uno se da en una pluralidad de movimientos..., de sustancias que dependen de movimientos, entonces ¿cómo se ordena eso?: el movimiento, el retraso mínimo, las sustancias elementales inestables...

¿Pero cómo se puede ordenar eso?

Bueno, pues *el movimiento circular permite ordenar*. El movimiento circular aparece efectivamente como la manera de ordenar los movimientos continuos.

Y Polo considera que los movimientos continuos aparecen como causados por ese movimiento circular que explicita el hábito conceptual – o hábito de analogía –, según el cual *los movimientos continuos aparecen como interrupciones del movimiento circular* que dan lugar a esas sustancias hilemórficas, y el movimiento circular del que habla Polo es un movimiento que tiene esa capacidad de que se interrumpe – sino no habría movimientos continuos –, y que *se elonga*, dice, porque recoge.

Dice Polo. que de esta manera lo que le sale es *muy parecido a una función de onda*⁹⁴.

Aunque estamos simplemente en el terreno de lo puramente intelectual, entendiendo la realidad material tal como se ve a sí misma. No estamos en física matemática.

-
- a) La operación[el concepto, el movimiento continuo] tiene su objeto [la sustancia hilemórfica, naturada]
 - b) El hábito no tiene su objeto, sino que versa sobre operaciones. El hábito conceptual *ordena conceptos* [que son operaciones, no objetos] a través de un *movimiento circular particular*: *la circunferencia es una causa formal* que no es concausa con la causa material, sino con un movimiento, es decir, con la causa eficiente y la causa final. *El sentido formal* que con ella conocemos *es el de la notas*. Por eso denominamos a este movimiento circular *‘trance de génesis’*, como se verá más adelante: es el seguir discerniéndose de las notas. A EFECTOS PRÁCTICOS: los compuestos hilemórficos – tricausalidades – son ordenados por el hábito conceptual según un *‘criterio’* que está dado por la causa formal / circunferencia que los reagrupa. Esta causa formal *no tiene que ver* con las causas formales de los compuestos hilemórficos. Es una causa formal que es, como se ha dicho, concausa con la causa eficiente extrínseca y la causa final (porque el orden se da en función de un objetivo, de un fin).

Aunque parezca mentira, si se entiende esto, se ha entendido todo este apartado [sobre el hábito conceptual y el movimiento circular].

⁹⁴ En física experimental se considera **hoy** la función de onda como la densidad de la probabilidad de encontrar a un electrón en cierto punto. El electrón es un corpúsculo que vibra [los movimientos continuos podrían ser estas vibraciones, pero no lo sabemos a ciencia cierta]. Por eso podría entenderse de dos modos: un modo “objetivo” [corpúsculo / partícula], y un modo “causal” [onda]. Pero la mala noticia es que los mismo físicos no se ponen de acuerdo sobre el sentido que tienen que dar a esa función de onda. Así que es prematuro esperar una explicación que pueda acercar los dos ámbitos (la física de Polo y la experimental – una física que no abandona el límite mental, quedándose dentro de un modelo mental, teórico-experimental).

Pero esa dificultad que encuentra para enfrentarse cómo es la realidad, si la función de onda la describe bien, y por lo tanto la materia es onda-corpúsculo, dice bueno, pues... Esto que dice Polo hace inteligible que la realidad pueda ser onda-corpúsculo y cómo se dan los movimientos más elementales.

El mismo objetivo se plantea cuando dices, bueno, **¿cuál es el primer movimiento?** Tiene que haber un primer movimiento... ¿o no?

O qué es primero, ¿el huevo o la gallina?

Entonces la sustancia o ... Pero la sustancia no produce movimiento. Entonces el movimiento tiene que ser anterior, pero el movimiento cesa en la sustancia.

Entonces, ¿cuál es el primer movimiento que causa a los demás movimientos?

No, es que los movimientos continuos **no se causan** entre sí.

El movimiento que plasma una sustancia no causa el siguiente movimiento o a otro movimiento.

Entonces, **¿cómo se ordena?**

Pues porque hay un movimiento que es **el movimiento circular**, respecto del cual **los movimientos continuos son interrupciones**.

[explicaciones varias... **que no concluyen**]

El movimiento circular **causa** esos movimientos que son tan cutres que son el movimiento continuo. Pero los recoge⁹⁵, por eso dice: se interrumpe y se elonga – lo recoge –.

Entonces, claro, dice: ah, claro, si las sustancias se recogen en el movimiento circular, entonces son ordenables.

Y no tenemos el problema – si es circular–, del huevo y la gallina.

No hay un primer movimiento [transitivo o continuo], sino que **lo que hay primero es el movimiento circular**⁹⁶ y en ese movimiento circular es donde se dan las interrupciones.

⁹⁵ RECOGER puede significar aquí recuperar la causa material en su estado inicial, para relanzar el movimiento continuo a partir de una nueva interrupción. El movimiento circular es, pues, el responsable de que los compuestos hilemórficos no desaparezcan, sino que sean 'sólo' inestables. Porque en cada interrupción activa un nuevo movimiento continuo. Por eso, los compuestos hilemórficos 'vibran', no se confunden, y mantienen una unidad en la pluralidad: la unidad del movimiento circular en la pluralidad de movimientos continuos.

⁹⁶ El movimiento circular no es único. Sirve para ordenar – causa formal – uno en muchos y elegir uno de muchos. Por eso hay un movimiento circular para describir la causa formal concausal con la causa material, pero también hay otros para describir causas formales una ordenación superior, como, p.ej., la pluralidad de los conceptos [movimientos continuos] que se considera aquí [que se distinguen según las notas o distintas formas permitidas por esa causa formal que es concausalidad con la causa eficiente y la causa final].

Y eso es lo que Polo dice: bueno, aquí me sale una cosa parecida a la función de onda.

Y un poco la solución o algo que permita entender la naturaleza onda-corpúsculo.

Es decir: ¿qué es la realidad material? ¿es corpúsculo⁹⁷ o es onda⁹⁸?

Dice, pues hay una **alternancia entre onda y corpúsculo**⁹⁹, pero es que la onda se parece al movimiento circular.

Pero sin más. Esto, por supuesto, requeriría mucho más desarrollo. Simplemente es un apunte para que se vea que lo que Polo dice no está tan lejos de lo que la física, experimentando, y con su experiencia de la realidad física, encuentra y formula.

En cualquier caso, decía: la pluralidad, fuera de la mente, **el uno en muchos, es lo que explicita el concepto**.

El hábito conceptual nos permite comprender de alguna manera **cómo se pueden ordenar sustancias puramente elementales**, que no tienen accidentes, y cómo se pueden ordenar esos movimientos continuos.

Porque cuando tú explicitas sin más¹⁰⁰, lo que ves es '**uno en muchos**'¹⁰¹.

Pero con el hábito conceptual dices: ¡Ah! Pero es que **hay muchos conceptos**, los distingues entre sí. Y ahí aparece..., por eso **también**¹⁰² distingues los conceptos.

Porque, dice Polo, habla de **las notas** y del movimiento circular. Dice es '**trance de Génesis**'¹⁰³, dice: es el **discernirse de las notas**¹⁰⁴.

Bueno, es que hasta que no entiendes el movimiento circular no puedes discernir los movimientos¹⁰⁵, los conceptos, como distintos.

Porque, sin más, pluralidad. Vale¹⁰⁶.

⁹⁷ Corpúsculo: compuesto hilemórfico o sustancia naturada.

⁹⁸ Onda: movimiento circular.

⁹⁹ Un movimiento circular con interrupciones debidas a los movimientos transitivos.

¹⁰⁰ '**Explicitar sin más**' es la primera pugna: el concepto. Ahora estamos estudiando el hábito que le corresponde: el hábito conceptual, por el que se ordenan los conceptos.

¹⁰¹ Aquí '**uno en muchos**' significa una forma en muchos compuestos hilemórficos.

¹⁰² Estamos antes **dos niveles ordenadores**, dos movimientos circulares: uno que es la causa formal, concausalidad con la materia y la causa eficiente externa, dando lugar al compuesto hilemórfico; y el otro que ordena compuestos hilemórficos según un '**criterio común**' (que es precisamente el movimiento circular): esta segunda causa formal, como estamos viendo, es concausal con la causa eficiente y la causa final.

¹⁰³ El **trance** es un momento o situación muy difícil o apurada. Aquí se emplea de modo metafórico. Cfr. nota 93 más arriba.

¹⁰⁴ **Discernir las notas**: distinguir los distintos "valores formales" [formas] que dependen de la causa formal / circunferencia.

¹⁰⁵ Aquí nos referimos a los movimientos continuos.

¹⁰⁶ Esta es la situación de la primera pugna: pluralidad de conceptos, pero sin orden entre ellos.

Pero es que hay **conceptos distintos**¹⁰⁷, porque las *formas se distinguen*¹⁰⁸. Mínimamente, pero se distinguen.

Esa distinción de las formas es la que permite **la analogía**¹⁰⁹.

¿Qué es? Ahora es uno en muchos, pero porque ya son uno en muchos distintos, porque ya *los muchos están ordenados internamente*.

O sea, el perro es sustancia, blanco es accidente, etcétera, etcétera¹¹⁰.

Ya no tenemos simplemente una sustancia elemental¹¹¹.

El hábito conceptual y el juicio

El hábito conceptual permite de todos modos otra explicitación, y esa explicitación es **el juicio** que, para Polo, es **la explicitación central** dentro de la vía propositiva racional.

En ella sí que explicitamos lo abstracto, y, de hecho, es cierto que cuando juzgamos, recogemos esos contenidos que habíamos abstraído: el perro, el agua, etcétera. Eso vuelve otra vez a aparecer en el juicio **cuando afirmamos**.

La pugna conceptual **es una pugna más débil que el juicio**, y además es una pugna que no es consciente, o por lo menos no es tan consciente como el juicio.

*En el juicio se da la afirmación*¹¹², y esto es lo esencial, lo central del juicio para Polo.

Por eso el juicio no es la proposición de la que hablábamos antes. Si no hubiera afirmación de la realidad, no habría posibilidad de formular una proposición. Pero la afirmación es conocimiento de la realidad tal como se da en sí misma: [La afirmación] es devolución de lo abstracto a la realidad física.

¹⁰⁷ Aquí se trata de entender algo muy especial: por un lado se entiende '**concepto**' [que es una operación, un movimiento continuo]; por otro lado se entiende '**conceptos**' [significa que hay una pluralidad]; pero también '**distintos**': son plurales, no son lo mismo repetido muchas veces, **pero están relacionados** (de ahí el '**distinto**').

¹⁰⁸ Las formas de las que aquí se hablan son las notas de la causa formal / circunferencia.

¹⁰⁹ La circunferencia reagrupa analogados. Y eso lo hace en virtud de las notas (valores de la causa formal / circunferencia).

¹¹⁰ Hay distintos movimientos circulares. A cada agrupación de conceptos se le asocia un movimiento circular. Seguramente hay una agrupación de '**sustantivos**', otra de '**adjetivos**', y muchas otras más que no tienen que ver con las categorías gramaticales que, por cierto, son predicamentales.

¹¹¹ No tenemos una sustancia elemental solamente, pero tenemos sólo unas colecciones de sustancias elementales. Aún no tenemos una sustancia con accidentes. Para eso hace falta el juicio, como veremos a continuación.

¹¹² Cuando se afirma algo, se es bastante consciente de hacerlo.

Por eso, el juicio **aparece como una comparación de la mente con lo físico, con lo externo, con lo extramental**¹¹³. También **cuando afirmo, afirmo algo como real**, como fuera de la mente: el perro es blanco. '*El perro es blanco*' no es simplemente un análisis conceptual. Estoy diciendo que el perro **es** blanco.

Esa afirmación nos permite entender la unidad en la multiplicidad de una manera totalmente distinta.

Porque aquí nos encontramos lo que llama Polo **analogados**, es decir, una distribución de la realidad distinta¹¹⁴, y además estamos explicitando movimientos, y concausalidades más altas, o más como superiores, a las del concepto.

La causa intrínseca y las naturalezas

En concreto, en la afirmación, conocemos la causa eficiente, ya no solamente **como causa extrínseca** del movimiento continuo, como el escultor que esculpió la estatua y que es extrínseco a la causa, al efecto, a la estatua. Esa causa eficiente que plasma, pero que no se queda en la sustancia.

En el juicio conocemos sustancias **que tienen una eficiencia intrínseca ...**

El perro no podría existir si no tuviera eficiencia intrínseca que mantiene la forma perro en la materia. Una materia que además es materia dispuesta, ya no es simplemente la materia de la sustancia hilemórfica, sino que ahora nos encontramos con *la materia dispuesta*, una materia organizada. Y si el perro pierde su eficiencia, pierde el movimiento intrínseco, pues **muere** y da lugar a sustancias inferiores, más próximas a la sustancia elemental.

¿Qué se ve con esto? Claro, aquí Polo está diciendo algo que no es muy usual en la tradición aristotélica, y es decir que la causa eficiente puede ser causa extrínseca, pero no sólo, sino que **también puede ser causa intrínseca**¹¹⁵, y que lo es en todos aquellos seres que tienen un movimiento intrínseco y que tienen **propiedades**, tienen **operaciones**¹¹⁶.

¹¹³ Es por esto que, de hecho, pensamos que nuestras evidencias son reales. Porque los juicios mentales, lo que ordinariamente se llama juicio, es una afirmación sobre la realidad: '*el perro es blanco*' (y suponemos, con evidencia, que perro y blanco son reales: una sustancia a la que se le aplica un accidente).

¹¹⁴ Las circunferencias que reagrupan a los conceptos, lo hacen según otros criterios: los criterios que llevarán a definir sustancias y accidentes.

¹¹⁵ Esto es necesario, porque, si no, esos seres, cuando los presenciamos, nos aparecerían intermitentes, vibrantes. Pero esto no ocurre, porque no hay retraso mínimo. Y no hay retraso mínimo porque hay causa eficiente intrínseca.

¹¹⁶ Las operaciones son consecuencia de las propiedades. Por eso en la filosofía clásica y medieval se dice que la naturaleza es la esencia como principio de operaciones. Hay operaciones que resultan sencillamente de las mismas propiedades, sin necesidad de que se dé una actuación extrínseca. P.ej. el ácido sulfúrico, por el mismo hecho de

Polo llama a estas concausalidades – esta **tricausalidad** entre la eficiencia [interna], la forma y la materia – la llama **naturaleza**¹¹⁷.

Esto son naturalezas.

Naturaleza, para los clásicos, tenía que ver con la operación, decían que era la esencia en cuanto principio de operaciones, y efectivamente la naturaleza, tiene que ver con la operación.

Precisamente porque tiene operaciones, la naturaleza tiene una relación con el fin distinta de la pura sustancia hilemórfica, que tiene una relación con el fin mediada por el movimiento circular¹¹⁸, en todo caso. Pero no tiene esa relación directa con el fin.

Sin embargo, las naturalezas sí, las naturalezas tienen un orden mucho más intenso. Y eso es lo que Polo **explicita en el juicio**.

En el juicio explicitamos la concausalidad completa

Así que la prosecución racional explicita las causalidades, y **en el juicio explicitamos la concausalidad completa**¹¹⁹.

Explicitados **la causa material** de distintas maneras, además, porque ya no es sólo la materia de la sustancia hilemórfica, sino que es la **materia dispuesta**, otros sentidos de la materia que tienen que ver con que las causalidades son distintas.

La causa formal, pero ahora una causa formal más plena, que recoge el contenido, digamos, de los abstractos.

La causa eficiente, que ahora también es causa eficiente intrínseca, y, por supuesto, **la causa final**: en la afirmación hay una pugna entre la presencia y también la causa final; una causa final que ya no es – claro la presencia, cuando conoce el objeto, el objeto es el fin –..., cuando conoce el universo, la causa final ya no está poseída en presente, ya es causa, ahora es causa, y como causa aparece en concausalidad con el resto de los sentidos causales: en primer lugar, con la materia, con la causa material, y luego con la eficiencia y con la forma.

serlo, puede corroer... No necesita '*quererlo*'. En cambio una vaca, para comer, tiene que '*quererlo*'. Esta segunda operación es seguramente más compleja que la primera.

¹¹⁷ Para Polo la naturaleza no es la esencia como principio de operaciones, sino la tricausalidad interna, a diferencia de la sustancia hilemórfica donde, en la tricausalidad, la causa eficiente es externa.

¹¹⁸ La causa final es la unidad de orden, tiene que ver con el orden. El único elemento ordenador en la sustancia hilemórfica, sustancia naturada, se da en el movimiento circular, en esa causa formal que, de algún modo, sirve de intermediario entre la causa final y la misma sustancia. Por eso, al explicitar el concepto, no se percibe la causa final.

¹¹⁹ En el caso de las tricausalidades internas, la causa final aparece como externa. Por eso, en un cierto sentido, son ya tetracausalidades. De hecho, en la física experimental y en la química se habla de leyes. Pues aunque no quieran reconocer en esas leyes una causa final, son igualmente reflejo de la misma: unidad de orden.

Al juzgar estamos afirmando el orden del universo, lógicamente, y por eso los juicios son conocimiento de la realidad extramental, tal como se da en sí misma.

Así que en el momento en el que explicitamos, en el que juzgamos, explicitamos las cuatro causas.

La diferencia entre Polo y Aristóteles

Esto también nos puede recordar mucho a Aristóteles. Aristóteles realmente es un pensador del juicio. Y también esto, desde el punto de vista del método, le distingue de Platón. Platón es un pensador que se detiene en las ideas. Y, por tanto, tiene también problemas para entender, por lo menos tal como encontramos en los diálogos, vemos las dificultades que tiene para entender el movimiento, para entender también la pluralidad, etcétera.

Pero, en cualquier caso, *el movimiento no es una idea*¹²⁰.

Tampoco la materia lo es, pero bueno.

Pero el movimiento no es una idea.

Aristóteles, ¿por qué es capaz de hablar del movimiento?, ¿por qué es capaz de hablar de la sustancia de otra manera distinta, de los accidentes, etcétera, del hilemorfismo?

Pues porque la filosofía de Aristóteles gira en torno no a la abstracción o al concepto, sino en torno al juicio.

Al juzgar, conocemos la sustancia y los accidentes.

Conocemos la realidad de otra manera, más adecuada, al modo en el que se da.

Por eso la filosofía de Aristóteles gira más bien en torno al juicio.

Bueno, Polo retoma esto, pero *quiere llevarlo hasta sus últimas consecuencias*.

Es decir, ***no confundir el juicio con la proposición***¹²¹; no confundir el juicio simplemente con la predicación de unos accidentes a una sustancia que estaría supuesta¹²².

De nuevo podemos extrapolar la presencia mental a la sustancia cuando hablamos de la sustancia y los accidentes, y entender la sustancia como algo que está ahí, como una especie de idea algo congelado en la realidad física, de la cual predicamos unos accidentes.

¹²⁰ Este es uno de los motivos por los que, al abandonar el límite mental por la segunda dimensión, conviene siempre considerar la realidad como movimiento. Cuando la fijamos, cuando la idealizamos, ya nos hemos quedado en el nivel mental.

¹²¹ El juicio es una operación – la operación por la que se afirma el ser –, mientras que la proposición es el objeto resultante: la frase lingüística que se expresa en una lengua [la predicación de unos accidentes a la sustancia].

¹²² La sustancia supuesta significa que primero está la sustancia, y, luego, los accidentes se añaden a ella. Este modo de ver las cosas es mental, no es real.

Y ya con la problemática de decir por ejemplo que la sustancia es potencia con respecto de los accidentes.

No.

Para Polo lo realmente central del juicio es la afirmación. *El juicio es afirmación*¹²³.

Y es en la afirmación donde explicitamos la concausalidad.

El movimiento, la vida – en particular la vida – no se puede conocer sin afirmarla¹²⁴.

La vida no es una idea. Es algo que se da realmente fuera de la mente y se da en el movimiento.

Así que movimientos: no solamente movimientos que plasman formas, sino movimientos internos.

Por lo tanto, esa es la explicitación judicativa¹²⁵.

Luego, efectivamente, podremos elaborar proposiciones. Pero gracias a que hemos podido explicitar las causas. Y eso nos permite juzgar y también realizar proposiciones que puedan ser objetivas, con las que podamos hacer lógica, etcétera.

La luz, mediación entre las naturalezas y la causa final

Ya más allá del movimiento circular está **la propagación**, que es **la luz**.

La luz es otra forma de que la causa final influya en la sustancia.

Pero ahora la ordena directamente. La luz, o sea, la propagación, lo que hace es que el orden **sea interno** a la sustancia¹²⁶: porque hay propagación¹²⁷.

Mientras que el momento circular no hay propagación. El movimiento circular es externo a las sustancias que ordena¹²⁸.

¹²³ La **afirmación** no es sencillamente decir algo con convicción, o estar de acuerdo con algo. La afirmación, antes que llegue a la mente para que podamos decir o pensar algo, es la *percepción positiva del ser*: la afirmación *es la percepción de la realidad en sí* por la que podremos, después, decir que, p.ej., ‘*el perro es blanco*’.

¹²⁴ La vida no es un objeto, no es una cosa. Es un modo de ser. Sin la afirmación existencial no se puede conocer: la proposición (Pedro vive) sigue a la afirmación de que Pedro es un viviente.

¹²⁵ No es necesario que seamos conscientes de que ejercemos esta explicitación judicativa. Lo importante es que la hacemos. Por eso, el conocimiento objetivo, aunque sea mental, tiene una intencionalidad que es válida. Si uno quiere darse cuenta de cómo explicita las causas, entonces tiene que abandonar el límite mental pugnando judicativamente con la presencia.

¹²⁶ Cuando el orden es interno a la sustancia, entonces podemos hablar de vida.

¹²⁷ La propagación, que en los seres vivos se puede llamar **crecimiento**, se realiza según una unidad de orden interna, según una causa final interna.

¹²⁸ Hay muchos tipos de movimientos circulares. Unos ordenan formas – la causa formal –, otros ordenan conceptos – causa final externa –. Pero en ninguno de ellos el orden es interno a lo que ordenan: ordenan desde fuera.

5. ÚLTIMA PUGNA: LA GUARDA DEFINITIVA DEL IMPLÍCITO

Nos queda una última pugna. Esa pugna es la que Polo denomina **fundamentación** (ver más adelante). Y ésta sigue al **hábito judicativo**.

El juicio permite un hábito (judicativo) y ese hábito permite¹²⁹, por así decir, *la unidad de los juicios* y permite darnos cuenta de que *un universo es*¹³⁰: la unidad del universo.

Lo más parecido a lo que los antiguos aspiraban – a la contemplación del universo – se da en el hábito: un universo es.

El hábito judicativo y la pugna del fundamento

Porque como juicios, tú haces juicios y los juicios son distintos. Entonces el hábito te permite unificar los juicios.

Es decir, hay muchos juicios, hay una pluralidad de juicios y todos ellos tienen una unidad.

Y de esa manera lo que estás es conociendo la unidad del universo: un universo es.

Eso es lo que dice Polo. Ahí tienes la unidad del universo, la unidad de los juicios.

Porque una de las limitaciones del juicio es que, cuando tú afirmas, afirmas distribuidamente: afirmas una cosa, afirmas la otra, afirmas la otra, estás afirmando..., **no** estás *conociendo el universo globalmente*.

Eso lo hace **el hábito de ciencia** que le llama Polo, que es el que seguiría al juicio.

Pero ‘un universo es’ deja pendiente la cuestión del fundamento, el fundamento del juicio, el fundamento de los juicios, el fundamento del universo.

Así se produce una última pugna y esa pugna es una pugna muy problemática, porque la presencia mental ya está empleándose respecto de algo que la supera.

En realidad, lo que está entreviendo es *el acto de ser como distinto de la esencia*.

Y esa pugna, pues, bueno, acaba guardando definitivamente el implícito que aparecía en la abstracción. Es decir, *hay algo que no se puede explicitar*. Y precisamente porque hay algo que no se puede explicitar, estamos intentando pugnar para conocer el fundamento de los juicios, pero éste no se puede explicitar, guardamos definitivamente el implícito y *damos paso al conocimiento habitual de los primeros principios*, donde ya la conexión de la esencia del universo o del universo físico con su con su acto de ser, aparece con claridad.

¹²⁹ La unidad de los juicios – que son operaciones –, se consigue por un hábito: el **hábito judicativo o de ciencia**.

¹³⁰ Por universo podemos entender la unidad (completa, total) de los juicios. Por eso en el universo la causa final es interna. Pero también por eso se tienen que dar unos primeros principios que tienen que ver directamente con la causa final. P.ej. no es posible que haya contradicción entre los juicios; un juicio tiene que ser él mismo [tiene que ser, ser real], etc.

6. A MODO DE CONCLUSIÓN

Recapitulación

Así que **el concepto** es un paso previo que resulta difícil de entender, pero que compensa detenerse en él para entender mejor la realidad física, sobre todo en su constitución elemental. ¿Cómo puede ser en su constitución elemental? Bueno, ¿cómo se puede entender? Bien, pues para eso es bueno remitirse **al concepto**.

Para entender cómo es el universo lleno de naturalezas, de seres que tienen naturaleza, pues lo que tenemos es que reflexionar, considerar en qué consiste **el juicio**.

Y vuelvo sobre algo que ya decía antes. El concepto y el juicio lo hacemos todos.

Lo propio de la filosofía es extraer todas las consecuencias de eso que sabemos, de eso que hacemos, por así decirlo. Y así ha funcionado la filosofía, siempre.

La filosofía, lo que hace es – muchas veces no te dice, no te da conocimientos absolutamente nuevos –. Lo que te dice el filósofo muchas veces lo reconoces, si es verdadero.

Dices: ¡ah sí, es verdad! De alguna manera lo sabía, pero ahora me lo ha explicado y ahora entiendo todo lo que contiene. Ahora comprendo mejor los distintos aspectos.

Bueno, pues la filosofía consiste en esto: en detenerse en las operaciones; en este caso, las operaciones que explicitan, y sacar todas las consecuencias, como son los sentidos causales, el modo en el que existe el universo, la prioridad del movimiento respecto de los efectos del movimiento, etcétera.

El universo es una criatura

Bien, este es de una manera esquemática, el itinerario de la prosecución racional y por lo tanto, el modo en el que se conoce el universo físico, la esencia del universo.

El universo, como vemos, para Polo, es **una criatura**¹³¹.

Polo se diferencia de la tradición tomista, que tiende a pensar que cada sustancia – entendiendo por sustancia la sustancia hilemórfica –, tiene un acto de ser.

Polo considera que el acto de ser del universo es uno. El universo es una única criatura.

Y los perros, el agua, las vacas, las estrellas **son en** el universo.

Sacarlos del universo sería hacerlos desaparecer.

¹³¹ El universo no es sólo un “trozo de madera” o un conjunto de galaxias puestas ahí, sin más... *Es un ser que tiene vida*, aunque parezca extraño pensarlo así: es un movimiento interno, unitario, con crecimiento, finalizado.

Bueno, solo hay una manera de sacarlos del universo que es objetivarlos – por así decir, la manera de sacarlos del universo –.

Por eso podemos hacernos quizá la ilusión de que podríamos sacar una vaca del universo y seguiría siendo vaca. Pero, en realidad, la vaca sin materia, sin la relación que tiene con el resto de los seres no existiría.

Aquí hemos visto que respecto de la metafísica tradicional aristotélica, Polo sostiene que el universo es uno.

También los clásicos lo entendían¹³².

Pero no es simplemente una colección de sustancias, que son criaturas distintas, sino que *el universo físico es una criatura*. Es la esencia: la potencia que corresponde con el primer principio, el principio de no contradicción.

Por lo tanto, el universo es uno, como criatura, puesto que al final entendemos el universo como metafísicamente decía Tomás de Aquino. Y esto lo cita Polo: *el ser que se encuentra en el interior de las cosas creadas sólo se entiende como deducido del ser divino*.

Solamente llegamos a entender el acto de ser cuando nos damos cuenta de su vinculación con el Origen, con su condición de creado.

Bueno, pues efectivamente no conocemos la realidad física tampoco hasta que la entendemos como criatura. Pero es **una** criatura.

Cuando hablamos de las personas, podemos decir que cada persona – ya estoy aquí adelantando cuestiones que vendrán, serán de la antropología –, cada persona tiene algo, es irreducible al universo y podemos decir que es creada independientemente.

Pero los perros no son criaturas directas de Dios, sino que son creados en el universo. Y de hecho, si a un perro o a un árbol lo separáramos del universo, ¿qué ocurriría? En todo caso, podemos pensarlo. Al pensarlo lo estamos, por así decir, abstrayendo, separando del universo y lo estamos entendiendo fuera de sus condiciones. Pero físicamente si lo quitáramos del universo, desaparecería todo, desaparecería la materia, desaparecería el orden, desaparecería el movimiento, desaparecería todo, porque todo eso se da en el universo. Todas esas formas que son el análisis de la persistencia – así es como denomina Polo el acto de ser del universo – son el análisis de la persistencia, se dan en el movimiento, se dan en concausalidad, con la causa eficiente, con la causa material y sobre todo, con la causa final, que es la causa más alta, la causa que no es seguida.

¹³² Los clásicos entendían un **uno abstracto**: colección de sustancias. Polo entiende un **uno real**: una única criatura.

Y este es el mapa del universo físico, tal como lo manifiesta la segunda dimensión del abandono del límite mental.